BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

SEÑORITAS TORERAS

ESTRAVAGANCIA TAURÓMACA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

LETRA ORIGINAL DE

M. FIGUEROLA ALDROFÉU

MÚSICA DEL MAESTRO

VICENTE LLEÓ

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
GREDA, 15

SEÑORITAS TORERAS

ESTRAVAGANCIA TAURÓMACA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

LETRA ORIGINAL DE

M. FIGUEROLA ALDROFÉU

MÚSICA DEL MAESTRO

VICENTE LLEÓ

Estrenada en el TEATRO GRAN-VÍA, la noche del 26 de Julio de 1895.

SEGUNDA EDICIÓN

BARCELONA
IMPRENTA «LA CATALANA,» DE J. PUIGVENTÓS
5—Dormitorio de San Francisco—5
1895

A

D. Juan M. Rabassa

Su afmo. amigo y S. S.

q. s. m. b.

M. Figuerola Aldrofén.

22 Julio 1895.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JUANILLA	Srta. Gomez.
MILAGROS	» Luisa.
MICAELA	» Fraiz.
PACA	» Oliver.
Sra. REMEDIOS	Sra. Rovira.
ANTONIA	» N. N.
EUGENIA	» N. N.
PROCOPIO	Sr. Las-Santas (M).
PEPE	» Las-Santas (L).
JULIAN	» Mata.
ALCALDE	» Tojedo.
COLÍN	» Alfonso.
LESMES	» Guerrita.
MALGÜELE	» Gutierrez.
TERESIANO	» Vico.
MANOLO	» Calvo.
ARTURO	» Renedo.
UN GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO	» Gonzalez (A).
EL TUERTO	» Gonzalez (J).
ROQUE	» Gonzalez (M).
ALGUACIL	» Soler.
UN GUARDIA CIVIL	» Sebastián,

Gente del pueblo, Menegildas, Guardias Civiles, Etc., Etc.

Época actual.

Derecha é izquierda, las del actor.

AVISO IMPORTANTE

Para los *Materiales de orquesta* las empresas teatrales que deseen ponerla en escena, dirigirán sus pedidos á D. Angel Guix de Barcelona, Tallers, 27.

Precio del material completo debidamente autorizado 60 ptas.

Alquileres á precios baratísimos.



ACTO ÚNICO

A segunda caja una plaza, á la que dan cuatro calles, dos á la derecha y las otras á la izquierda.

ESCENA PRIMERA

PEPE y MILAGROS

HABLADO

MILAG. Vamos, que no puede ser y estoy resuelta, éa.

PEPE. Es que no estás satisfecha de los señores?

MILAG. De los señores... no puedo quejarme; especialmente del señorito que me considera mucho.

PEPE. Y pues?

MILAG. Pero la señora es inaguantable; figúrate que ayer, tuvimos una pelotera porque le faltaban diez reales en la cuenta. Vamos, que estas pequeñeces... ¿Puede una sisar menos de diez reales diarios todos los días?

PEPE. Entonces, porque razón?...

MILAG. Si no es por esto; es que quiero ser más independiente, y no me gusta una casa en que la señora se mezcla en los asuntos que solo á una le pertenecen. Además, ya sabes mi afición á los cuernos.

PEPE. Aun persistes en...
MILAG. Como que esta mañana hemos de decidirlo.
PEPE. ¿Donde os reunís?
MILAG. Aquí.
PEPE. Quien?
MILAG. Paca, Micaela, Antonia, *Ugenia,* Juanilla y además Colin el Churrero
PEPE. Tambien el maestro?
MILAG. Vaya!...
PEPE. Es decir, toda la cuadrilla.
MILAG. Somos mas; pero las comprometidas...
PEPE. Y tu novio que dice á todo esto?
MILAG. Cual?
PEPE. ¿Pues cuantos novios tienes?
MILAG. ¡Y qué pregunton estás hoy querido Pepe!
(Julian y Paca entran por la izquierda disputando).

ESCENA II

Los mismos PACA y JULIAN

PACA. He dicho una y mil veces, que me dejes en paz; tu, no eres mi tipo.
JULIAN. Despues de año y medio de relaciones...
MILAG. (A Pepe, por Paca). ¡Olé!... Aquí tienes la banderillera más aprovechada según el maestro.
PEPE. Tanto gusto...
PACA. ¡Adios Milagros! Qué? ya acudes á la cita?
MILAG. No soy de las que se hacen esperar y estoy impaciente, porque no se si despedirme hoy mismo de los de casa.
PEPE. (Acercandose á Julian). ¿Que tienes Julian? Estás muy triste!...
JULIAN. ¡Ay amigo mio! que pierdo á mi novia.
PEPE. Quien se pierde es ella misma.
JULIAN. Le han llenado los cascos y está en sueños de una inmensa fortuna, recibiendo lecciones de tauromaquía, con otras amigas.
PEPE. Se dice que están muy adelantadas.
JULIAN. El adelantado es un esplotador que hay de por medio.
PEPE. Sí? Cuéntame...
JULIAN. Pues... (Hablan aparte).
PACA. (Conversando con Milagros). Para que me ha de servir un hombre que se dedica á trabajar? Bastantes trabajos ha de tener conmigo el que quiera complacerme.

Además, las toreras hembras, debemos seguir las costumbres de los toreros machos.

MILAG. Que quieres decir?

PACA. No gastan lo mucho que ganan con las mujeres que mejor les place? Pues lo mismo hemos de hacer nosotras con los hombres que más nos gusten.

MILAG. Vamos, que tienes la sangre torera.

PACA. Mi novio es demasiado bueno, no me sirve para el caso. Mira qué cara tiene, parece un san José.

PEPE. Consejo de amigo; olvídala para siempre.

(Conversando con Julian).

JULIAN. Pero que no tome cartas la policia!..

PEPE. Que le vas á hacer, cosas de España.

Tremenda grita desde fuera; y entran por la derecha Micaela y Sra. Remedios peleándose. Por la izquierda uno del orden para poner idem... pueblo etc.

ESCENA III

Los mismos MICAELA, REMEDIOS, un GUARDIA y gente del pueblo.

PEPE. Qué es esto?

GUAR. U se calma todu, u van las dos á la prevención.

S.ª RE. Esta maldita... que se marcha de casa, después de haberme roto todos los muebles.

MICAE. Pues vaya unos muebles, como que se caen de viejos.

S.ª RE. La que se cae de vieja es V.

MICAE. A quien dice vieja esta mamarracho?

TODOS. Ja, ja, ja!

S.ª RE. Deslenguada!

MICAE. Mala persona!

S.ª RE. Sinvergüenza!

MICAE. Tia miseria!

TODOS. ¡Eh!...

GUAR. (A la Sra. Remedios). Basta de gritus y esplíquese V. de una vez.

S.ª RE. Pues señor, que de dos meses acá, notaba que en todas las sillas, almohadones y hasta en el sofá, aparecian grandes agujeros y como en casa no hay chiquillos, creo inútil decir que era para extrañar á cualquiera. ¿Y quien será el destructor que así se divierte en mi casa?

GUAR. Al granu. ¿Qué resultó?

S.ª RE. Que hoy he descubierto con mis propios ojos á esta... fregona, que empuñando un cuchillo de cocina, estaba dale que dale, al mejor sofá que tengo en el salon.

TODOS. Je, je, je!

PACA.. (A Milagros). Lo que es el amor al arte.

GUAR. (A Micaela). Esu es verdad?

MICAE. A que negarlo?

GUAR. Y purqué hacía V. esu?

MICAE. Por puro ensayo.

GUAR. Qué?

MICAE. Como soy la puntillera de la cuadrilla de *Señoritas toreras*...

TODOS. ¡Bravo!...

GUAR. Acabáramos... Pus con algo había de ensayarse!

S.ª RE. Y V. lo aprueba?

GUAR. Yo no me metu en asuntos de esta clase.

MILAG. / PACA. Bravo! Muy bien.

GUAR. Si le han deteriuradu algu, acuda á los tribunales.

MILAG. Y V. tenía algo entero, cuando esta entró en su casa?

MICAE. Además, aun me debe tres meses de sueldo.

GUAR. (A la Sra. Remedios) Entonces de que se queja!

S.ª RE. (A Micaela.) ¡Mentirosa! ¡Embaucadora!

TODOS. ¡Fuera!...

GUAR. (A la Sra. Remedios.) Lo mejor es que se vaya V. porque la gente de la *taraumática* tienen anfluenza y he vistu fusilar alguna persona pur cuestión de cuernus.

S.ª RE. ¡Esto es inícuo!...

TODOS. ¡Fuera!...

S.ª RE. Ya se á quien debo ir á quejarme. (Se va por la izquierda).

MICAE. Vaya en hora mala!...

TODOS. ¡Fuera!...

ESCENA IV

PEPE, JULIAN, MILAGROS, PACA, MICAELA y gente del pueblo.

MICAE. Si no se marcha la descabello con la puntilla.

MILAG. Bastante calma has tenido.

PACA. Lo que es yo iba á adornarle la cabeza con un par de... puños á falta de banderillas.

PEPE. (A Julián.) Después de lo que has visto y oído, sigues queriendo á estas mujeres faltas de sentido común?

JULIAN. Pues precisamente por eso, quiero salvar á mi novia.

PEPE. Y crees tú...

JULIAN. Que son todas de buen corazón, pero que tienen la chifladura ésta que les ha inculcado el churrero Colin, para explotarlas.

PEPE. ¡Oh, que idea! ¿Quieres salvarla?

JULIAN. Vaya una pregunta.

PEPE. Nos divertiremos unos días... y te va á querer más que á nadie si sigues mis consejos.

JULIAN. Pero...
PEPE. Sígueme.
JULIAN. Donde vamos!
PEPE. Por ahora... á la barbería.
JULIAN. Y después?
PEPE. Ya lo verás.
JULIAN. ¡Adios Paca!, buena suerte.
PACA. Vete con Dios y aliviarse.
MICAE. (A Paca.) No había sido tu novio?
PACA. Este no ha sido nunca nada.
PEPE. Buena suerte, Milagros!
MILAG. ¡Gracias, Pepe!
(Pepe y Julian se van por la izquierda).
PACA. Quién es?
MILAG. Un sujeto que me ha hecho mucha gracia.
MICAE. Sí?
MILAG. Quería convertirme.
MICAE. }
MILAG. } Ja, ja, ja. (Rumor dentro).
PACA. }
PACA. ¡Olé! Aquí viene la espada; como si dijéramos nuestra maestra.
MICAE. Esta si que es un verdadero caudal de circunstancias.
TODAS. ¡Olé! ¡Bravo!
(Entran por la derecha Juanilla, Antonia y Eugenia).

ESCENA V

MILAGROS, PACA, MICAELA, JUANILLA, ANTONIA, EUGENIA y mujeres del pueblo.

MÚSICA

JUANI. Salud nobles compañeras;
vengo á cumplir mi palabra.
CORO. ¡Olé! por la buena moza.
¡Viva la primera espada!
JUANI. Aquí estoy ya decidida
á partir donde querais
que es mi deseo y mi anhelo
cuanto antes torear.
CORO. Viva la moza de rumbo,
viva su gracia y valor,
porque la sal que derrocha
tiene remucha atracción.

—

JUANI. Solo frente á un *bicho*
me siento contenta;
si es de los que embisten
nunca vuelvo atrás.
Y cuanto más fuerte
el *bicho* aparenta,
disfruto y trabajo
muchísimo más.

—

Me sé de memoria
la historia del Tato,
de Cúchares, Hillo,
Romero, Guillén.
Y tan bien relato
la de Costillares,
como la de Montes
en un santiamén.

—

CORO. Es la gran torera,
no hay quien eso dude;
sabe lo que es arte;
tiene gran valor.
Y lo mismo á un toro
que á un hombre capea,
pues tiene un trasteo
lo más superior.

—

Sólo frente al *bicho*, etc.

HABLADO

JUANI. Acabo de ver al maestro y le he contado nuestros deseos de lidiar cuanto antes.

MILAG. Muy bien.

JUANI. Lo que son las casualidades; esta mañana ha recibido telegrama de un empresario que nos ofrece una regular suma si queremos hacer el debut en la nueva plaza de Valzopeque.

MILAG. Y que ha contestado?

JUANI. Que no tenía inconveniente y nos lo consultaría.

PACA. Sí, sí.

MILAG. ¡A la lidia!

TODAS. ¡A la lidia!

JUANI. Además me ha comunicado que ayer llegaron unos caballeros muy chulos, de Cádiz y Sevilla, á los que nos juntaremos por parejas, nos enseñarán el verdadero lenguaje del toreo por lo fino y organizarán juergas, á fin de que sepamos el verdadero arte de vivir felices.

MILAG. Nos quiere mucho el maestro.
JUANI. Y si necesitamos dinero por adelantado, nos lo entregará.
PACA. Perfectamente.
MICAE. Y el maestro cree que podemos presentarnos?
JUANI. Claro que si.
MILAG. Pues hoy mismo á despedir á nuestros amos.
MICAE. Que se den por despedidos.
MILAG. Algo debe decirse al devolver la cesta...
MICAE. Cómo?... tu crees...
PACA. Lo que es yo no voy.
JUANI. Una proposición!
TODAS. Venga.
JUANI. Dejamos las cestas con los dineros de la compra, en la chocolatería del lado, y mandamos una postal á cada una de nuestras amas por si quieren pasar á recogerlas.
TODAS. Si, si.
MILAG. Voy por las postales y... ¡A la chocolatería!
TODAS. ¡Vamos!

(Se van todas por la derecha, y entran por la izquierda Manolo, Lesmes, Malgüele y Teresiano).

ESCENA VI

MANOLO, LESMES, MALGÜELE y TERESIANO

MÚSICA

TODOS.
Hoy ya no se juega
en ningún café,
porque ni una *perra*
tan solo se vé.
Y como vivimos
de lo que allí dan,
si no corren cartas
no tenemos pan.

—

LESM.
Yo estaba aburrido
sin saber que hacer.

TODOS.
Nada aburre tanto
como el no comer.

MAN.
Más la providencia
nos protegió al fin.

TODOS.
Cuando vino á vernos
el señor Colin.

—

LESM.
Pero es necesaria
gran *pupilación*,

para que no se agüe
la combinación.

TODOS. ¡Esa es la cuestión!

LESM. Y hay que hablar con cierta
dignidaz...

TODOS. Sin soltar ninguna
barbaridaz.

—

(Se baila unos cuantos compases).

LESM. Cuando vayamos de juerga,
lo menos se han de beber
cinco litros por cabeza
si algo bueno se quié hacer.
Y teniendo así en remojo
toda la parte interior,
nos ablanda carne y huesos
y se dobla uno mejor.

(Todos la repiten).

Con la derecha alta
y la otra pa atrás,
se hace este meneo
siguiendo el compás.
Doy tres pataditas,
una vuelta así...
y toás las mugeres
se mueren por mi.

(Lo repiten todos y acaban el número bailando).

HABLADO

LESM. Me parece que vamos á dar el golpe.

MALG. Especialmente yo.

MAN. Cada uno llevará su parte.

TERES. No se te escape decir que somos de aqui.

MALG. Bueno.

TERES. Vosotros sois de Cadiz; Manolo y yo de Sevilla.

MAN. Nos ha caído la lotería con estas señoritas toreras.

TERES. El caso es particular y raro.

LESM. Es de los más corrientes, Teresiano. Las *menegildas* que forman la cuadrilla, acostumbradas á barrer y á fregar, se han cuidao poco de saber presentarse en sociedaz.

MALG. Eso...

LESM. Y como el Sr. Colin el churrero, que es su dizno maestro y empresario... y conoce nuestras escelentés... cualidades, nos ha llamado...

MALG. Por la utilidaz que le tenemos.

LESM. No me cortes el hilo!...

MALG. Ay que gracia! Iznoraba que se te pudiese cortar lo que...
LESM. ¡Malgüele!...
MALG. Si tu, nunca has discursao cinco menutos seguíos.
LESM. ¡Que me voy á perder!...
MALG. Claro; si te vas solo por algún sitio desconocío,... no diré que no.
LESM. Quieres decirme Morral... por que no te callas?...
MALG. Porque no me dá la gana.
LESM. Está bien hombre; ves tu? Cuando se usan palabras elegantes, me convenzo enseguida.
MALG. Pués no hay más que hablar.
LESM. Dejemos la cuestión y vamos al negocio.
MALG. Sea.
LESM.. Donde diablo estarán las chicas?
MALG. Pero hemos de buscarlas nosotros?
MAN. El maestro dijo que nos las presentaría en su propia casa.
LESM. Entonces vamos allá, que deben de esperarnos con impaciencia, tanto ellas como el Churrero. Estás engriao aún?
(A Malgüele).
MALG. Ni pa chasco, Lesmes...
LESM. Pus venga esta mano.
MALG. Toma.
LESM. No sus olvideis de presentaros con carazter, que somos chulos todos.
MALG. (A Lesmes). Nosotros de Cadiz.
MAN. (A Teresiano). Tu y yo de Sevilla.
(Se van por la derecha y entran Pepe y Julian por la izquierda).

ESCENA VII

PEPE, JULIAN y luego ARTURO

PEPE. Has oído, Julián?
JULIAN. Sí por cierto.
PEPE. Son chulos de *dublé*. Es una bonita estratagema del Colin, para tenerlas á ellas más sujetas. Esto favorece nuestros propósitos.
JULIAN. No comprendo...
PEPE. Con lo que sabemos, nos presentamos al maestro pidiéndole protección, de lo contrario lo descubrimos todo.
JULIAN. La Paca va á conocerme enseguida.
PEPE. De primera intención, no; porque sin bigote y con estos trajes estamos bastante desfigurados. Haré que te relaciones con Juanilla.

JULIAN. La primera espada?
PEPE. Sí, hombre!...
JULIAN. Pero...
PEPE. Déjalo todo á mi cargo. Nos divertiremos algunos días á costa del Colin, harás rabiar de celos á la Paca y verás al final, como tu novia estará perdidamente enamorada de tí.
JULIAN. El cielo te oiga.
ARTUR. (Sale por la izquierda). (Magnífico; estos son seguramente de la sociedad taurómaca de Colin el churrero).

(Dirigiéndose á ellos).

Dispensen Vds., sabrán decirme donde se reunen, las chicas que forman la cuadrilla de señoritas toreras?
PEPE. (A Julián). (Nos toma por chulos de verdad).

(A Arturo).

Si señó, pús verá usté... Siga esta calle derecha, doble á la segunda esquina, siga adelante por la primera de la izquierda, de frente hasta la segunda; más allá encontrará otra vuelta, dobla á la cuarta, sigue hasta la tercera, y á la séptima ú octava casa de la derecha las encontrará V. no se en que piso.
ARTUR. (Esto parece una charada).
Usted perdone, pero he quedado tan enterado, que le agradecería...
PEPE. Que?...
ARTUR. Me lo repitiese para apuntarlo.
PEPE. ¡Carambita! Usté cree que soy reló de repetición?
ARTUR. Pues tantas gracias.
PEPE. No hay de que.
ARTUR. Lo preguntaré á otro. ¡Ay Milagros! ¡Como me estás partiendo el corazón!

(Se va por la derecha).

JULIAN. Le conoces?
PEPE. Sí.
JULIAN. Quién es?
PEPE. Te lo diré más tarde. Tomémosle la delantera y vamos á casa del maestro.

(Se van por la segunda derecha).

MUTACIÓN

CUADRO 2.°

Un salón modesto pero con muchos trofeos de toros.
De frente sobre el portal del foro se lee «Escuela de tauromaquia».
Antes del presente cuadro la orquesta toca algunos compases que acaban con la señal de la suerte de matar.
Así que el telón está levantado figura que el maestro Colín está dando lecciones á la cuadrilla de *Señoritas toreras*, formando un cuadro á gusto del director de escena, en el que Juanilla está cuadrada en actitud de matar al toro.
A la señal de matar remata la suerte; Micaela dá el cachetazo y termina la música.

ESCENA VIII

La cuadrilla de Señoritas toreras, COLIN y EL TUERTO

COLIN. (A las Señoritas toreras). ¡Bravo muchachas! Sois el *nor prus urtra* de la inteligencia. Habeis sacao toas, la nota de sobresaliente, porque los resultaos han sobresalío á mis esperanzas. Sois tan toreras como el primer contemporáneo, por no decir más. El porvenir, es nuestro. Ahora, descansaremos un poco y entre tanto pasad á la otra sala. Allí encontrareis los trajes que pa vosotras he mandao confeccionar, podeis vestirlos desde ahora. pa que os los vea el representante de la empresa que está para llegar de un momento á otro; bebed unas copas y con vuestro permiso recibiré unas visitas que el Tuerto acaba de anunciarme.

TODAS. Hasta luego.

(Se van todas por la derecha).

COLIN. Pronto os llamaré. (Al Tuerto). Díles que pasen á esos caballeros.

(Julián y Pepe entran por la izquierda).

ESCENA IX

COLIN, PEPE, JULIAN, luego EL TUERTO

PEPE. Buenos días maestro.
JULIAN. Cómo sigue usté Sr. Colin?

COLIN. Muy bien, gracias. Son ustez del arte?
JULIAN. No, señor.
PEPE. Sí, señor.
COLIN. ¿En qué quedamos? vamos á ver... á qué debo...
PEPE. En pocas palabras nos entenderemos. Estamos, este y yo, enamorados de Juanilla y Micaela respectivamente y venimos en demanda de protección.
COLIN. Me piden un imposible y lo siento. Están toas en relaciones con lo más escogío de la sociedaz tauromaca.
JULIAN. Sí, los conocemos.
COLIN. Cómo?
PEPE. Sí señor. El Manolo, Lesmes, Malgüele y Teresiano. El primero tallaba en el café de Juanete, el segundo en casa del Chato.
COLIN. Chisst!... Hable V. más bajo.
PEPE. El tercero...
COLIN. Basta, basta, que nos pueden oir.
Nada, nada; convengo, con tal de que sean reservados.
PEPE. Llevamos dos años en la reserva y somos reclutas disponibles, podemos ser más reservados?
COLIN. Y como hago la presentación?
PEPE. Muy sencillo. Les dice que somos sobrinos de Lagartijo y que deseamos conocer á las buenas mozas que van á dedicarse al arte de nuestro tío.
COLIN. No está mal pensado.
PEPE. Lo demás corre de nuestra cuenta.
COLIN. Pero Vds. conocen al Manolo, Lesmes, Malgüele y Teresiano?
PEPE. De vista, pero no importa; puede V. presentarnos en igualdad de circunstancias.
TUERTO (Entra por la izquierda). Acaba de llegar el representante de la empresa, con cuatro sujetos más.
COLIN. Estan vestidas las niñas?
TUERTO Si señor.
COLIN. Pues diles á Procopio y á estos cuatro caballeros que pasen y esperen un momento.
(A Julián y Pepe).
¿Ustedes solo pretenden á Micaela y Juanilla?
PEPE. Precisamente.
COLIN. Vénganse conmigo y haré la presentación.
JULIAN. (Esto marcha bien). (A Pepe).
PEPE. (¡Silencio!...)
COLIN. Les recomiendo la mayor reserva.
PEPE. Pierda V. cuidado.

(Se van los tres por la derecha; y por la izquierda entran D. Procopio. Manolo, Lesmes, Malgüele y Teresiano).

ESCENA X

D. PROCOPIO, MANOLO, LESMES, MALGUELE, TERESIANO
y luego EL TUERTO

MAN. El Colin nos había citao en la plazoleta de la Ensalada.
PROC. Es verdad, pero convenimos hacerlo aquí, para no llamar tanto la atención.
LESM. Y cuando es la marcha?
PROC. Mañana por la tarde para debutar el próximo domingo.
MALG. Ya lo tienen too preparao?
PROC. Sin faltar un ápice.
LESM. Las ha visto trabajar?
PROC. En el corral de la Parranda, lidiando un carnero.
MALG. Y que tal?
PROC. ¡Bravas!... Recibieron alguna cornada, pero como si tal cosa, ni se apercibían.
LESM.. Habrán recibido tantas!...
MAN. Comprendo que sean bravas con un carnero, pero frente á un toro...
LESM. No vayas á sembrar el pánico con tus discursos.
PROC. En sabiendo las reglas del arte, lo mismo es un *miura* que otro bicho cualesquiera.
MALG. A ti que te se importa too eso con tal de que nos vaya bien?
LESM. Presumo que...
TUERTO (Entra por la derecha). El maestro.
(Entra Colin por la derecha).

ESCENA XI

Los mismos, COLIN

COLIN. Hola compañeros, dispensad que no haiga venío á la plaza.
MALG. Ya nos ha contao D. Procopio...
PROC. Que han dicho las niñas del telegrama?
COLIN. Lo han acogio con entruciasmo y hartan en deseos de debrutar.
PROC. Perfectamente.
COLIN. Cuando les he manifestao que si querían dinero podían pedirlo en el azto, el entusiasmo fué mayor.
PROC. Esto nos convenia.
COLIN. Trae V. los *conquivus*?

PROC. Naturalmente.
COLIN. Cuanto?
PROC. Diez mil reales, para que naden en la abundancia.
LESM. ¡Diez mil reales!...
PROC. A ver como se portan Vds. para recogerlo y devolverlo.
COLIN. Es cuestion de no dejarlas llevar una perra en los bolsillos.
PROC. Y divertirlas mucho.
MALG. Lo que es por mi...
COLIN. No hombre, si no es para tí el dinero que han de darte ellas...
MALG. Qué no?
PROC. Me parece que teneis bastante con lo asignado.
COLIN. Tu no has comprendio bien?
MALG. Perfeztamente.
COLIN. El Sr. Procopio, las dará por adelantado todo lo que pidan á cuenta de la nómina...
MALG. Y nosotros hemos de procurarnos este parné, para devolverlo á D. Procopio.
COLIN. Justo.
MALG. (Con algún descuento).
COLIN. Voy á daros una sorpresa.
LESM. Cual?
COLIN. La de presentaros á las señoritas toreras con trages especiales.
PROC. (Oiga V. Sr. Colin, no corren riesgo alguno las muchachas? ¿Pueden presentarse sin temor?)
COLIN. Ahora las presentaré. Quiero que V. mismo se convenza, interrogándolas en alguna suerte.
(Se vá al fondo dirigiéndose á la derecha).
¡Muchachas! que está aquí el representante del señor empresario. A formar en cuadrilla y presentarse como si estuvierais en la nueva plaza de toros de Valzopeque. Verán Vds. (A Procopio, Lesmes, etc.)
(Salen por la derecha como indica Colín al compás del pasa-calle Juanilla, Paca, Micaela, Milagros, Antonia y Augenia.)

ESCENA XII

Los mismos, JUANILLA, PACA, MICAELA, MILAGROS, ANTONIA, AUGENIA, y luego PEPE y JULIAN

MÚSICA

ELLOS. ¡Ole! por la cuadrilla de señoritas.
¡Ole! por lo graciosas y rebonitas;

puede decirse de ellas sin discusión,
que serán de tóo el mundo la admiración.

ELLAS. Gracias por lo galantes y por lo finos,
son Ustés unos chulos muy lechuguinos
y hemos de demostrar la satisfacción
tan pronto se presente buena ocasión.

—

(A Ellos).

COLIN. Ya veis que si una es bonita
lo es la otra mucho más;

(A Ellas).

igual sus digo á vosotras
aunque lo pensais quizás.

(A Ellos).

Por lo tanto caballeros
es inútil escoger;
la primera que se os venga
ha de ser vuestra muger.

(A Ellas).

Señoritas, adelante,
recogerse á buen vivir,
que los chulos que os presento
son de mucho porvenir.

(Ellos y ellas se juntan por parejas).

ELLOS. Hermosa chula,
venga esa mano,
que has de saber conmigo
lo que es vivir y amar.
En cuanto á juergas
ya de antemano
sus juro y digo
que buenas se han de dar.

ELLAS. Con mucho gusto
te doy la mano
para saber contigo
lo que es vivir y amar.
En cuanto á juergas
ya de antemano
sus juro y digo
que las quiero pagar.

HABLADO

LESM. (A Paca). Por lo del pagar, no creo haiga custiones, porque lo que es nosotros... de verano.

PACA. Pa eso estamos nosotras.

COLIN. (A Procopio). Que le han parecío á V. los trages?

PROC. Magníficos.

MALG. (A Colin, por Pepe y Julian). ¿Y estos caballeros?...

COLIN. Es verdá, me había olvidao de presentarlos.

(Haciendo la presentación).

Los sobrinos, del reputao diestro Lagartijo...

MALG. (Estamos perdios).

LESM. (Calla).

COLIN. Amigos íntimos, entusiastas admiradores de las mugeres de mérito y novios de Juanilla...

JUANI. Servidora de Vds.

COLIN. Y Micaela.

MICAE. Lo mismo sus digo.

COLIN. (A Pepe y Julian por Lesmes, Malgüele, Manolo y Teresiano). Los chulos de más gracia que se conocen en el globo terráqueo. Una vez hecha la presentación, dispensarán un momento á las chicas; D. Procopio quiere examinarlas, pa convencerse de lo mucho que valen.

(A Procopio).

A cual quiere V. interrogar?

PROC. Empecemos por las capeadoras.

COLIN. ¡Milagros! Adelantarse.

PROC. (A Milagros). Usté, señorita; ¿qué se precisa para ser torera.

MILAG. Valor, ligereza, aplomo y conocimiento de la profesión.

PEPE. (Y poca vergüenza).

COLIN. (A Procopio). Que le paece?

PROC. No se puede pedir más. A ver, una banderillera.

COLIN. ¡Paca!

PACA. Presente!

PEPE. (A Julián). (Tu ex-novia).

PROC. (A Paca). Qué es un cite?

PACA. Todo movimiento para obligar al toro para la suerte.

LESM. Los movimientos que habrá hecho la chica pa aprender esto!...

COLIN. Muy bien, chiquilla.

PROC. Superior. Cualas son las picadoras?

COLIN. ¡Ugenia! ¡Antonía!

PROC. Cuantas líneas han de tener de largo las puyas en los meses de Julio y Agosto?

EUGE. Doce.

PROC. Perfectamente.

PROC. (A Antonia). Y en los restantes del año?

ANTO. Nueve.

MALG. (A Lesmes). Miá tu, las cortas son de mas utilídaz, trabajan mas.

PROC. Lo que mas me interesa es la maestra, la espada.

COLIN. ¡Juanilla!

JULIAN. Vamos á ver, hermosa, como te luces!

PROC. Cuántas clases de estocadas se conocen?

JUANI. Cinco.
PROC. A ver?
JUANI. Recibiendo, á volapié, á la carrera, á media vuelta y á paso de banderilla.
JULIAN. ¡Bravo!
JUANI. Gracias.
PROC. Por cuál tienes más predilección? (A Juanilla).
JUANI. Por la que inventó Costillares.
PROC. Cuál es?
JUANI. A volapié.
PROC. Y una buena estocada recibiendo... no te satisface?
JUANI. Según el bicho y en el estado que se presenta.
PROC. Cómo se dá la estocada á volapié?
JUANI. (Cuadrándose). Debe verificarse, armándose el diestro sobre corto porque generalmente los toros que son susceptibles de esta suerte no arrancan; cuando el toro tenga la cabeza natural y las manos en una misma línea y yéndose con prontitud á el, se le acerca la muleta al hocico (Practicándolo). bajándola hasta el suelo para que humille bien y se descubra, en cuyo caso se mete el brazo y se sale con los piés, del centro de la suerte.
TODOS. ¡Bravo!
PROC. Lo dicho; que son todas toreras de verdad y que les doy la alternativa, ea.
COLIN. El porvenir es nuestro.
ELLOS. Y nuestro.
PROC. Vénganse todas á mi casa con sus respectivos novios. Quiero ser el primero, en obsequiar á la verdadera gracia de Dios.
MALG. Perfeztamente.
ELLOS. Muy bien.
ELLAS. Gracias.
PROC. Después de la juerga, á preparar los equipages y mañana... en marcha.
COLIN. Bien, pero y los gastos de viage?
PROC. Corren de mi cuenta.
JUANI. ¡Viva D. Procopio!
TODOS. ¡Viva!
PROC. ¡Viva el maestro Colin!
TODOS. ¡Viva!
COLIN. Vamos y que la suerte nos sea prosipia.
PROC. Propicia, querrá V. decir.
COLIN. Lo mesmo da. ¡En marcha!
TODOS. ¡Vamos!

(Juanílla, Milagros, Paca, Micaela y Eugenia, se aparejan respectivamente con Julián, Pepe, Malgüele, Manolo, Lesmes y Teresiano.

MUTACIÓN

CUADRO 3.°

A telón corto una calle.
Entran y salen transeuntes de derecha é izquierda y viceversa.

ESCENA XIII

MANOLO, LESMES, MALGÜELE y TERESIANO. Entran todos por la derecha conversando.

LESM. La juerga fué de primera.
MAN. Con qué facilidad nus arreglamos.
LESM. De cuanta utilidaz son las bebidas, especialmente en llegando al término de la borrachera.
MAN. Por qué?
LESM. ¿Con qué nos lavamos las manos, la cara y tóo lo que tenemos sucio?
MALG. Con borracheras.
LESM. No me entiendes tú.
MAN. Con agua.
LESM. Este má entendío. ¿Y qué es el agua?
MALG. Pues el agua es... es agua.
LESM. Es un líquido. ¿Y la bebida?
MALG. La bedida?...
LESM. Pus otro líquido. El uno, limpia la propia conciencia del interior del indivíduo y el otro lo extirior de la parte individual.
MAN. Por eso la bebida nos dió á conocer que Pepe y Julián...
LESM. Son unos sobrinos de Lagartijo, alquilaos, como nosotros mayormente...
MALG. Que se han alistao para hacer rabiar á la Paca tan solo y que yo...
(Entran por la derecha Colín y Procopio)

ESCENA XIV

Los mismos, COLIN y PROCOPIO.

COLIN. Buenas; estais toos preparaos?
LESM. Ya tenemos los equipages en la estación.

PROC. Supongo que habeis cumplido el encargo.
MAN. Si señor.
PROC. A ver, desembolsé tres mil reales de préstamo.
MAN. Aqui van seis cientos que me dió Micaela.
PROC. Está bien.
LESM. Quinientos veinte y dos de Antonia.
TERES. Vea V. si está conforme, lo de Eugenia.
MALG. A mi me tocó la más económica y...
COLIN. Cuala?
MALG. La señorita Paca, que tiene un amor entrañable al dinero... y es de una estrechéz...
COLIN. Mía, que estrechéz la Paca!... Cuando es... la más despilfarraora de toas.
PROC. Al grano.
COLIN. Cuanto *las sonsacao?*
MALG. Me dá vergüenza icirlo, una friolera, dos pesetas y un perro chico.
COLIN. ¡Ladrón! ¡Granuja!
MALG. ¡Sr. Colin!... Si no fuera que ensuciaría mi nombre y con esto sucio no hay limpieza, ni crédito ni... ná... aqui tié V. setecientos noventa y nueve riales, de los ocho cientos que la Paca me dió.
COLIN. Perfeztamente.
MALG. Y conste que á no ser V. quien es Sr. Colin, soy de los que saben ir á presidio pa defender el amor propio.
COLIN. Choca, valiente. (Dándole la mano).
MALG. Ay! no me estruje V. tanto que me descoyunta las articulaciones.

ESCENA XV

Los mismos, PEPE y JULIAN (entran por la derecha).

JULIAN. (A Procopio) Aquí va, entero, lo de la Milagros.
PEPE. (A id.) Y lo de Juanilla.
PROC. Ustedes si que son unos caballeros de verdad.
LESM. (A Julian.) A propósito; hemos de hablar.
JULIAN. Sobre qué?
LESM. Respeto de las señoritas toreras. Ha de icirnos cual de las dos...
MALG. Yo también deseaba...
PROC. Hablarán por el camino.
COLIN. Sí, que es tarde y podría escaprásenos er tren.
PROC. ¿Y ellas?

COLIN. En la estación aguardan.
PROC. Pues en marcha.

(Se van todos por la derecha).

ESCENA XVI

ARTURO

ARTUR. (Entrando por la izquierda con una maleta en la mano.) Es muy particular lo que me pasa con la Milagros. Lo que es hoy, no se me escapa la muchacha. Se marcha en dirección á Balzopeque... pues me cuelo en el mismo tren y salgo con la mía. Corro en su busca, la quiero tanto... que por ella... estoy decidido á hacerme torero y hasta toro, para colmar sus aficiones.

(Se va por la derecha. Entran por la izquierda las señoras que han pasado á recojer las cestas de la compra).

ESCENA XVII

CORO DE SEÑORAS (muy indignadas).

MÚSICA

Estas torpes muchachas,
simples fregonas,
son de las bien llamadas
malas personas.
Como nos han dejado
sin mas, ni mas,
tal abuso, no puede
quedar atrás.
Todo ayer estuvimos
con gran quimera,
esperando con ansia
la cocinera.
Y al final de la burla,
¡oh! burla cruel,
hoy hemos recibido
este papel:

(Leyendo).

«El arte del toreo, me brinda una fortuna;
»estándome en su casa, no puedo progresar.
»No busque V. muchacha, no encontrará ninguna,
»porque las que valemos, nos vamos á torear.»

—

Dejarnos de tal modo
es gran torpeza;
no se han dignado hacernos
ni la limpieza.
Cansadas de esperarnos,
para comer,
yo misma la comida
tuve que hacer.

—

Serán amaestradas
de algún peneque,
sabemos que hoy se marchan
á Valzopeque.
Y ya que nos dejaron
sin ton ni son...
nos vamos á abroncarlas
á la estación.

(Se marchan todas por la derecha).

MUTACIÓN

CUADRO 4.°

Una plaza del pueblo de Valzopeque.
En el fondo una gran cerca de madera, con un inmenso portal en el centro, que es la nueva plaza de toros recién construída.
El portal y demás, está todo adornado con banderas nacionales, etc.
Durante la acción del presente cuadro entra y sale á empujones la gente que ya no cabe en la plaza, entre protestas de unos y gritería é insultos de otros.

ESCENA XVIII

ALCALDE, ROQUE

ALCAL. En jamás de los jamases había visto tanta gente en el pueblo.
ROQUE. Conque es verdad que han sido despachadas todas las localidades de sol y sombra?
ALCAL. ¿Que si es cierto? Como que para complacer á los forasteros que carecían de billete se ha puesto á la venta un duplicado de localidades.
ROQUE. Que está diciendo?
ALCAL. De no hacerlo así, llovían las protestas y estaba el orden público en peligro.
ROQUE. Y ahora no?

ALCAL. En la plaza?... que ha de haber hombre! Pa que sirven los ceviles? Además, el empresario nos da pa el pueblo el diez por ciento de tóo lo que se recadue, y cuanto más se recadue, más dieces por ciento quedarán á favor de la casa del ayuntamiento y lo invertiremos rebajándonos las cuotas de contrebución. Este año la mía va á salirme de balde.

ROQUE. Y la de los demás?

ALCAL. Ante tóos el alcalde es el primero y así que me haigan salío veinte años gratis, rebajaré en lo que sea posible la de los demás.

ROQUE. Anda con Dios, generoso.

(Gritos y empujones de los que no pueden entrar ni salir de la plaza).

ALCAL. Qué son esos gritos?

ROQUE. Que ya no cabe la gente y son muchos los que quieren entrar en la plaza.
Adios Andrés, voy á ver si puedo acomodarme.

(Se va á la plaza, al propio tiempo que de la misma sale Procopio dirigiéndose al Alcalde).

ESCENA XIX

ALCALDE, PROCOPIO, luego ALGUACIL del pueblo.

PROC. Que ya no cabe más gente en la plaza Sr. Alcalde. Esto redundará en perjuicio del éxito de la corrida.

ALCAL. Hombre, no faltaba mas que me viniera el representante del empresario pa hacerme cargos.

PROC. Es que hay un desbarajuste en las localidades; algunos se encuentran el sitio ocupado, por otros que han satisfecho el importe de la misma.

ALCAL. A tóos les deberá pasar lo mesmo.

PROC. Porque?

ALCAL. Porque en vista de la afluenza de forasteros se puso á la venta otro juego de billetes.

PROC. Pero si estaban todos vendidos...

ALCAL. Pus por eso se puso á la venta el otro juego.

PROC. No es posible.

ALCAL. Es tan posible que ya está hecho.

ALGUA. (Que viene de la plaza). Sr. Alcalde, que ya no cabe mas gente.

ALCAL. Acaba de decírmelo este caballero.

ALGUA. Entonces, que hacemos?

ALCAL. Que se vayan colocando en el redondel.

PROC. En el redondel?

ALCAL. Sí.

ALGUA. Y dónde trabajarán las señoritas toreras?
ALCAL. Vaya una pregunta!
PROC. Es que ha de quedar despejado.
ALCAL. Del todo?
PROC. Naturalmente.
ALCAL. Tanto sitio necesitan pa trabajar?
ALGUA. ¡Claro!
ALCAL. ¡Turbio!... Que se vayan corriendo los del público mas á la barrera.
PROC. Que hombre tan bruto!
ALGUA. Y cuando tengan que saltar la barrera?
ALCAL. Que se agachen tóos y hagan sitio.
PROC. Vamos, que no puede ser!
ALCAL. Yo lo mando y asunto concluido.
ALGUA. Pues ya se arreglarán.

(Se va por el foro).

PROC. Pues cuando salga el toro, ya verán como se despeja el redondel.

(Gritos del público, siguiendo siempre los empujones).

PÚBLI. Ya vienen. Ya vienen.
ALGUA. Despejen, que viene la cuadrilla!
ALCAL. Ah! Sí?... Vaya una puntualidad. (Mirando el reloj). Solo faltan cinco menutos. Voyme á ocupar la presiencia.

(Se va á la plaza atropellándolo todo. Por la primera caja entra la cuadrilla, al compás de la música, en el orden siguiente: Una banda del pueblo, simulando que tocan, un alguacil á caballo, toreras, las picadoras á caballo y el resto á gusto del director de escena, y van en dirección á la plaza, mientras el pueblo canta lo que sigue):

MÚSICA

Las niñas son graciosas,
bonitas sin igual,
las favorece el traje,
razón muy natural.
Son todas bien formadas
y es buena condición,
por esto justamente
llaman la atención.
Se dice por el pueblo
que saben torear
y lo hacen por lo fino
bastante regular.
Si á todas estas cosas
se puede unir valor,
la fiesta de esta tarde
será superior.

(Detrás de ellas sigue el pueblo, que no pueden pasar, por estar llena la plaza).

ESCENA XX

PEPE, JULIAN, MALGÜELE, LESMES, MANOLO y TERESIANO

HABLADO

PEPE. (A Julian). Ya estamos casi al fin de lo que pretendías. La Paca está rabiosa y á punto de arañarse con Juanilla. Entremos en la plaza.
JULIAN. No quiero presenciar desgracias.
PEPE. ¿Que fin nos ha traido aquí?
JULIAN. El de salvar á Paca.
PEPE. Entonces, nuestro deber, es socorrerla en caso necesario; y como es facil que...
JULIAN. Te comprendo, vamos.

(Se dirijen al portal del foro y desaparecen entre gritos y empujones del pueblo).

ESCENA XXI

LESMES, MALGÜELE, MANOLO, TERESIANO y luego ARTURO, y una pareja de la benemérita.

La orquesta, en tono muy bajo, toca el anterior pasa-calle simulando la banda de la plaza en el momento de presentarse la cuadrilla.

MALG. Ya sale la cuadrilla, vamos á presenciar la lidia.

Suenan atronadores aplausos en la plaza.
En la puerta de entrada siguen empujándose y los gritos van en aumento al salir con dificultad Arturo y una pareja de la benemérita.

LESM. Se dice que no cabe la gente.
MALG. La verdad es que poco nos importa la corrida, con tal de que nos paguen lo convenido.
LESM. De toas maneras, se ha de cubrir el ispidiente.
MALG. Verdaz.
ARTUR. (Entre la benemérita, muy sofocado). Si señores, iré con ustedes á donde quieran; pero he pagado el importe de mi localidad y sabré hacer respetar mi derecho.
GUAR. El otro nos ha enseñado el billete del sitio que usted ocupaba.
ARTUR. Es enteramente igual al mio.
GUAR. Como puede ser eso?
ARTUR. Culpa de la empresa que ha vendido las localidades por duplicado.
GUAR. Bueno, síganos y lo deslindaremos en la Casa del Ayuntamiento.

ARTUR. Pero si á mi me conviene estar en la plaza.
GUAR. Porqué?
ARTUR. La Milagros, una de las señoritas toreras, es mi futura.
LESM. (Por lo que acaba de oir). Has oido, Malgüele?
ARTUR. El único culpable, es el empresario.

Suenan los tambores y el clarín en señal de que se abre la puerta al toro, sigue una grita infernal en la plaza y sale el público despavorido, llevando en brazos alguno que otro individuo.
Las toreras asustadas no saben á donde ir. Juanilla cojea, y apenas puede andar apoyada en los brazos del Secretario y Roque. Paca en brazos de Julián con mucho pánico Colín y Procopio presos, etc., etc.

ESCENA XXII

Los mismos, ALCALDE, GUARDIAS, PEPE, JULIAN, JUANILLA, PACA, MILAGROS, COLIN, PROCOPIO

MALG. ¿Qué es esto?
LESM. Adiós mi dinero!
PUEB. ¡Fuera! ¡A barrer! ¡A fregar!
ALCAL. Que se ponga detenio al que no calle.
(A Colin).
Pero es verdad, que estas señoritas no habian visto nunca un toro?
COLIN. Pa no asustarlas.
ALCAL. A la previnción tóo el mundo!
JUANI. (Cubierta con una capa desde medio cuerpo abajo). Que suerte tan perra!
JULIAN. (Al Secretario, por Juanilla) Es de cuidado la herida?
ALCAL. Un ligero rasguño, que le ha abierto los pantalones, poniendo á la vista lo que debiera estar más reservado.
JUANI. Llevadme pronto á donde puedan curarme; desde hoy, me dedicaré tan solo á lidiar hombres de carácter.
ALCAL. Donde está el empresario?
ALGUA. Se ha fugado con el dinero.
ALCAL. (A los civiles, por Procopio y Colin.) Pues á estos sin vergüenzas se los llevan ustedes á Madrid por inflautuadores y farsantes y que despongan de ellos las autoridades, como mejor les plazca.
PROC. (Entonces estamos salvados.)
ALCAL. Y los chulos que acompañaban á las señoritas?
MALG. Ya lo ve V.; lo más escogío de la sociedaz, engañaos vilmente por el Churrero.
COLIN. ¡Granuja!

PEPE. (A Julian.) Te has convencido?

JULIAN. Gracias, querido Pepe.

PACA. Julian, por Dios, no me dejes.

JULIAN. Después de lo sucedido, seguirán tus aficiones al toreo?

PACA. Me he convencido de que la mujer sólo debe ocuparse en los quehaceres de la casa y que la elección de un buen marido, como tú, es lo único que puede hacer la verdadera felicidad.

JULIAN. Bendita seas.

(Al público).

Ya que lo de estos amores
me salió á la perfección,
ruego á los espectadores
que aplaudan á los autores
de esta débil producción.

FIN